

# Un objetivo común

Con su número anterior, que iniciaba el volumen 17, nuestra Revista de Senología y Patología Mamaria, y también la SESPM, comenzaban una nueva andadura. Se iniciaba una nueva forma de hacer las cosas: con los mismos objetivos, ya expresados en la Editorial de ese mismo número que firmaban los Dres. Prats, San Román y Zornoza, pero con métodos distintos para conseguirlos.

La Revista debe ser el órgano de expresión de nuestra Sociedad y, al mismo tiempo, fuente de conocimiento de la Senología. Es cierto que la clase médica conoce la existencia de la Senología. Pero saber que algo existe no significa conocerlo y, aún hoy, es ésta una disciplina dañada por el desconocimiento de los propios médicos. Y es que, ya desde lo que debiera constituir las bases del conocimiento médico, esto es, los estudios de licenciatura, se aprende deficientemente. Sin embargo, la Senología aborda - entre otros temas- el cáncer de mama, un problema que ha trascendido la esfera médica y constituye hoy en día un grave problema social. Por otro lado, la población general, que sufre el drama personal y familiar del cáncer de mama cuando afecta a su entorno social o familiar más cercano, desconoce mayoritariamente que existe un grupo de profesionales que, en su quehacer diario, luchan contra aquello que ellos temen; unos profesionales que dedican la mayor parte de su actividad profesional a intentar mejorar el diagnóstico y el tratamiento de la patología mamaria.

Es, por tanto, una clara obligación de nuestra Sociedad abrirse más, llegar a la población general; y conseguir que cale en el resto de profesionales de la salud, no familiarizados con esta patología, nuestra sensibilidad para con las enfermedades de la mama y las pacientes que las sufren.

Aunque existen varios modos de hacerlo, sin duda los mas indicados son dos: a través de la página web (ya en marcha) para llegar al resto de la población y a los profesionales, y a través de nuestra Revista para llegar a éstos últimos.

Es por este motivo por lo que, para la Junta Directiva que presido, el desarrollo, puesta en marcha y mantenimiento de la página web y el apoyo incondicional a la Revista han sido, son y serán, dos de los objetivos fundamentales.

Por si no hubiésemos estado suficientemente concienciados de la importancia de la Revista, tuvimos que sufrir el año pasado una importante crisis económica y de financiación de la misma. Quizás, viendo el lado positivo

del asunto, se podría considerar que incluso fué un acicate. Acomodados en el buen funcionamiento de la Revista durante años, no saltaron las alarmas a tiempo para avisarnos de que existía un grave problema de financiación; de que no había publicidad; de que las casas comerciales y laboratorios tenían puestos sus miras en otras publicaciones o financiando otras actividades que les serían mas rentables desde un punto de vista puramente comercial. No resulta difícil comprender cómo se gestó tal situación. Nuestra Sociedad es multidisciplinar, y esta multidisciplinaridad es nuestro mayor patrimonio porque consituye el hecho diferenciador con las otras Sociedades Médicas que abordan también la patología mamaria. Sin embargo, al no existir una Especialidad Médica que nos brinde el adecuado soporte con el que sí cuentan otras Sociedades, esa multidisciplinaridad puede producir un efecto boomerang y llegar a perjudicarnos. Las casas comerciales y laboratorios dirigen sus esfuerzos, lo cual es lícito y está totalmente justificado, a vender sus productos a determinados especialistas (ginecólogos, oncólogos, radiólogos, cirujanos, etc..), y todas estas especialidades tienen Sociedades Médicas con sus correspondientes Secciones que tratan temas de patología mamaria. Parece lógico pensar que a las casas comerciales les resulta más interesante entablar relaciones comerciales con estas Secciones que con la Sociedad Española de Senología. Sin embargo, debemos tener presente que esta circunstancia puede deberse también a una falta de implicación de muchos socios para con nuestra Sociedad. Es cierto que la mayoría de los socios somos especialistas y debemos defender a la Sociedad que representa exclusivamente los intereses de nuestra especialidad. Pero la Sociedad Española de Senología, no excluyente por su propia naturaleza, cuenta entre sus socios con profesionales que ejercen todas las especialidades con las que está relacionada la mama y su patología; un hecho éste, que debe otorgarnos una visión global, de conjunto; visión que debemos defender, si creemos que así deben ser las cosas, defendiendo a la Sociedad Española de Senología y Patología Mamaria. Y, a la hora de obtener recursos económicos, quien tenga poder para ello, debe realizar el esfuerzo de dirigirlos hacia la consolidación de nuestra Sociedad y de nuestros propios medios de comunicación.

Sin duda, la falta de financiación tuvo su lado positivo, porque nos sirvió para darnos cuenta de la necesidad que tenemos de la Revista. Motivó, como ocurre en otros muchos ámbitos de la vida, que el miedo a perder algo

deseado nos hiciera recapacitar acerca de lo mucho que lo necesitábamos. Provocó que se unieron el trabajo de la Junta Directiva y del Patronato de la Fundación de Senología, y el esfuerzo económico realizado por todos los socios, para abonar a Doyma la deuda contraída a lo largo del año 2003 y buscar otros procedimientos que nos permitieran seguir publicando nuestra Revista. Este procedimiento no es otro que Fundación Promedic.

La Sociedad Española de Senología y Fundación Promedic firmaron en su día un contrato en virtud del cual Promedic editaría la Revista de Senología y Patología Mamaria sin costo alguno para la Sociedad a cambio de que Promedic gestionase sus propias fuentes de financiación para la Revista. En aquél momento se nos indicó que sería muy interesante para Promedic que la mayor parte de los socios de la Sociedad de Senología y Patología Mamaria hiciésemos socios también de Omnium de Salud, puesto que al aumentar el colectivo al que van dirigi-

das sus distintas actividades tendrían un mayor eco. Ya que hacerse socio de Omnium no tiene ningún costo, desde aquí os animo a que lo hagais por el bien de nuestra Revista.

Igualmente, quiero expresar mi agradecimiento a Editorial Doyma, personalizándolo en Don José Alonso, por su actitud en todo el proceso de cambio de editorial. Los intereses comerciales priman en las empresas, como es lógico, pero afortunadamente no siempre lo hacen en sus empleados.

Desde la Junta Directiva esperamos vuestra colaboración para garantizar la continuidad de la Revista, intentando no sólo mantenerla sino potenciarla y mejorarla.

**FERNANDO DOMÍNGUEZ CUNCHILLOS  
PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE  
SENOLOGÍA Y PATOLOGÍA MAMARIA.**